

HACIENDA

SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO



INFORMES SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA, LAS FINANZAS PÚBLICAS Y LA DEUDA PÚBLICA

SEGUNDO TRIMESTRE 2022

CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN.....	3
II.	INFORME SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA.....	8
II.1	Desempeño de la economía global	8
II.2	Desempeño de la economía mexicana	14
II.3	Evolución del sistema financiero mexicano	25
III.	INFORME SOBRE LAS FINANZAS PÚBLICAS.....	28
III.1	Principales indicadores de la postura fiscal	28
III.2	Ingresos presupuestarios	30
III.3	Gasto presupuestario	33
III.4	Actualización de la estimación de cierre de las finanzas públicas.....	40
IV.	INFORME DE LA DEUDA PÚBLICA.....	43
IV.1	Estructura de la deuda del Gobierno Federal	46
IV.2	Estructura de la deuda del Sector Público	59
IV.3	Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público.....	62
IV.4	Proceso de deuda pública	64
IV.5	Inversión física impulsada por el Sector Público. Proyectos de Infraestructura Productiva de Largo Plazo (Pidiregas)	68
IV.6	Operaciones activas y pasivas e informe de las operaciones de canje y refinanciamiento del IPAB al segundo trimestre de 2022.....	69
IV.7	Comportamiento de la deuda pública del Gobierno de la Ciudad de México	72
V.	INFORMACIÓN ADICIONAL QUE SE REPORTA.....	74
V.1	Resumen de los principales indicadores de finanzas públicas	74
V.2	Ingresos sustentados en la Ley de Ingresos sobre Hidrocarburos y Fondo Mexicano del Petróleo.....	77

I. INTRODUCCIÓN

En cumplimiento con lo dispuesto en la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria (LFPRH) y la Ley General de Deuda Pública, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) da a conocer los Informes sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública correspondientes al segundo trimestre de 2022.

Entre abril y junio, la actividad económica en México se desempeñó positivamente en el agregado, aunque algunas industrias limitaron su desempeño derivado de la compleja situación económica a nivel mundial. A la par, los balances de las finanzas públicas fueron mejores en comparación con lo presupuestado, debido al incremento observado en los ingresos petroleros y tributarios, así como a la adecuada conducción de la política de gasto. Por su parte, en línea con el compromiso de la administración, la deuda pública continuó con una trayectoria estable al ubicarse en 45.7% del PIB, menor en 4.2 puntos porcentuales (pp) respecto al cierre de 2021 como resultado de la implementación de operaciones estratégicas en el manejo de pasivos.

Situación económica

En el segundo trimestre del año, la economía global siguió enfrentando retos de diversa índole. A pesar de que se observaron niveles de volatilidad en los precios de las materias primas, alcanzado niveles máximos tras los impactos de la pandemia del COVID-19 en Asia y la invasión rusa a Ucrania, durante junio comenzaron a descender en respuesta a las señales de una desaceleración económica a nivel mundial.

En relación con el comercio internacional, las disrupciones en las cadenas globales de valor mostraron signos de recuperación en el segundo trimestre. El costo de transporte de fletes marítimo comenzó a reducirse con respecto al trimestre previo, mientras que los precios de los semiconductores mostraron un crecimiento mucho menor al observado en el periodo anterior. Por su parte, los cuellos de botella en los principales puertos de Estados Unidos (EE.UU.) comenzaron a relajarse, con excepción de China que mantuvo su política de confinamientos ante el aumento de casos de COVID-19.

A pesar de un debilitamiento de los choques externos, continúa la incertidumbre sobre la persistencia de las presiones inflacionarias en la economía. En este sentido, los bancos centrales han adoptado posturas monetarias más restrictivas en comparación con el primer trimestre, elevando sus tasas de manera significativa y enviando señales más contundentes sobre su decisión de mantener ancladas las expectativas de mediano plazo y conducir la inflación hacia su objetivo de largo plazo.

En este contexto, la Reserva Federal (FED) en EE.UU. ha dejado claro que su alta inflación, no vista en los últimos 40 años, es producto de una mayor demanda agregada, así como disrupciones de oferta adicionales y más persistentes que las anticipadas. Como resultado, su política monetaria se ha vuelto cada vez más restrictiva: en las reuniones del 4 de mayo y del 15 de junio elevaron su tasa de referencia en 50 y 75 puntos base (pb), respectivamente. Adicionalmente, actualizaron su plan de reducción de hoja de balance, puesto en marcha el primero de junio, por

47.5 mil millones de dólares (mmd), de los cuales 30 mmd corresponden a bonos del tesoro y 17.5 mmd a hipotecas. Posteriormente, en septiembre se duplicará a 95 mmd, en las mismas proporciones para ambos instrumentos (63 y 37%).

Ante este panorama, la incertidumbre global se reflejó en los mercados financieros los cuales se caracterizaron por ser más volátiles, sobre todo en instrumentos de renta fija y con una mayor aversión al riesgo. En este contexto se observó una mayor salida de capitales en mercados emergentes y condiciones financieras más apretadas respecto al primer trimestre, en línea con el ajuste de tasas de referencia a nivel global y la menor expectativa de crecimiento mundial.

A pesar de la coyuntura global, la economía mexicana se mostró resiliente y con un desempeño positivo por arriba del anticipado por varias encuestas al inicio del año y hasta junio. Lo anterior, debido a que la actividad económica continuó avanzando, pero a tasas trimestrales y anuales mayores a las previstas en la mediana de las encuestas para el primer y segundo trimestre. Así, la estimación oportuna del PIB, para el segundo trimestre del año en curso, registró un crecimiento trimestral de 1.0%, con cifras ajustadas por estacionalidad y acumuló 2.0% de crecimiento anual en lo que va del año. Al interior, todas las actividades registraron aumentos trimestrales con cifras ajustadas por estacionalidad: las primarias 0.9%, las secundarias 0.9% y las terciarias 1.0%.

La demanda interna también jugó un papel importante para lograr dichos resultados. El consumo privado mostró un crecimiento mensual de 0.8%, con lo que ligó diez meses de expansiones consecutivas al cierre de abril, situación no observada desde hace 28 años. A su vez, el consumo de servicios presentó avances mensuales por octavo mes consecutivo, al mostrar un crecimiento de 1.4% mensual en abril. Mientras tanto, en este mismo mes, la inversión fija bruta se expandió 1.9% mensual, pero muestra heterogeneidad en su interior. El rubro de maquinaria y equipo impulsó el crecimiento de este sector al crecer 4.1% mensual, mientras que el rubro de la construcción continúa rezagado de su nivel pre-pandemia (92.1%) aunque en abril se expandió 0.7% mensual, con cifras ajustadas por estacionalidad.

El buen desempeño de la actividad económica también se reflejó en los niveles de empleo. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), el promedio de abril a junio registró un incremento de 1.3 millones de plazas de trabajo respecto al promedio observado en enero-marzo de este año. En particular, el empleo formal presentó un incremento en junio de 172 mil trabajadores respecto al cierre del trimestre anterior, con cifras del IMSS ajustadas por estacionalidad. Cabe destacar que, entre los empleos formales creados en el IMSS, 155 mil son permanentes, tendencia que se mantuvo positiva por veintitrés meses consecutivos.

Por otra parte, durante el segundo trimestre la inflación en México continuó al alza y aumentó en 0.5 pp respecto al trimestre previo. Lo anterior se explica por factores de oferta como las sequías, los brotes de gripe aviar y la escasez de materiales industriales como el vidrio y el aluminio. Mientras tanto, por el lado de la demanda, se suma la normalización del consumo de servicios de alto contacto entre personas como los servicios turísticos, loncherías, torterías, taquerías y restaurantes.

En materia de comercio exterior, el valor de las exportaciones totales se expandió 5.6% trimestral, impulsado al alza por el desempeño de los componentes manufacturero no-automotriz y petrolero, que exhibieron crecimientos trimestrales de 4.4 y 23.8%, respectivamente, con cifras ajustadas por estacionalidad. Otro elemento por destacar es el crecimiento trimestral de 5.3% de las exportaciones manufactureras dirigidas a EE.UU., con lo cual se posicionó como su segundo socio comercial con una participación de 14.2% en enero a mayo de 2022. Por su parte, el valor total de las importaciones se incrementó en 12.1% respecto al trimestre anterior, en el contexto de una mayor recuperación de la demanda interna y del incremento en los precios de materias primas relacionadas e insumos intermedios.

Con respecto a la evolución del mercado cambiario, durante el segundo trimestre del año el peso mexicano se depreció menos que otras monedas de países emergentes y de América Latina. Específicamente, al cierre del periodo el tipo de cambio mostró una depreciación de 1.3% frente a la divisa estadounidense, mientras que, en países como Chile, Argentina, Brasil y Colombia su moneda se depreció 16.8, 12.8, 10.9 y 10.2%, respectivamente. Sin embargo, el promedio de la volatilidad implícita del peso mexicano a un mes aumentó en el segundo trimestre al alcanzar un promedio de 11.7%, 0.6 pp por arriba del promedio del trimestre anterior.

En cuanto a la postura monetaria implementada por el Banco de México, destacó que su tasa de referencia se elevó de 6.50 a 7.75% durante el segundo trimestre, ajuste que contiene un incremento histórico de 75 pb, en línea con el incremento de la FED en su reunión del 14-15 de junio. Con este aumento, el diferencial de tasas entre ambos países se ubicó en 600 pb, cifra que es superior al promedio histórico de 480 pb.

Finanzas públicas

En la primera mitad del año los principales resultados de finanzas públicas fueron mejores a lo esperado. El balance primario registró un superávit de 200.5 mil millones de pesos (mmp), lo que representó una mejora en 196.8 mmp con respecto a lo programado. Por su parte, el balance público registró un menor déficit con respecto al programa en 185.3 mmp, e incluso fue menor al déficit observado en los primeros seis meses de 2021, mientras que los Requerimientos Financieros del Sector Público (RFSP), la medida más amplia del déficit, se ubicaron en 266.5 mmp.

Este desempeño fue resultado del buen dinamismo de los ingresos petroleros y tributarios en el primer semestre. Por una parte, respecto a los ingresos petroleros, destaca un crecimiento real anual de 29.4% en los primeros seis meses del año, como resultado del incremento en el precio del petróleo. Por otra parte, incluso considerando la menor recaudación por el IEPS de combustibles y su estímulo complementario, los ingresos tributarios tuvieron un crecimiento real anual de 2.7% con respecto a enero-junio de 2021. Este resultado se explicó principalmente por el buen dinamismo de los ingresos por ISR, IVA e importaciones, que presentaron crecimientos reales anuales de 16.1, 3.4 y 24.4%, respectivamente.

Cabe destacar que, excluyendo el efecto del IEPS a combustibles, la recaudación tributaria fue superior a lo previsto en 172.8 mmp y en 11.9% real anual, hilando siete meses de crecimiento anual.

En materia de gasto, no solo se mantuvo un crecimiento adecuado de las erogaciones con respecto al año previo, sino que se logró contener el aumento del gasto no programable relacionado con el costo financiero de la deuda, implicando un ahorro de 6.7 mmp. De esta manera, el gasto neto total mostró en el primer semestre un crecimiento real anual de 2.1% respecto 2021.

Al interior del gasto neto total, destaca el gasto en desarrollo social que, si bien se mantuvo prácticamente constante en términos reales, mostró incrementos importantes en los rubros de protección social, vivienda y protección ambiental en 7.5, 1.8 y 13.5%, respectivamente. Por su parte, el gasto en desarrollo económico se expandió en 3.8% real, alcanzando el tercer año consecutivo de crecimiento considerando cifras acumuladas a junio.

Finalmente, cabe destacar que en la primera mitad del año las participaciones a entidades federativas y municipios se ubicaron por arriba del programa en 51.5 mmp, registrando un incremento real anual de 9.7%, lo cual representa mayores recursos para los gobiernos locales.

Deuda Pública

En el primer semestre del año, la deuda pública continuó con una trayectoria estable y sostenible, al ubicarse en 45.7% del PIB, como resultado de una política fiscal responsable y la estrategia activa del Gobierno Federal de refinanciar sus pasivos, tanto en los mercados locales como internacionales.

De esta manera, la política de endeudamiento continuó enfocada en mejorar el perfil de vencimientos del portafolio de la deuda, y permanecer activo en la búsqueda de ventanas de oportunidad en los mercados financieros con el objetivo de satisfacer las necesidades de financiamiento al menor costo y riesgo posible.

En congruencia con los lineamientos planteados en el Plan Anual de Financiamiento 2022, durante el segundo trimestre del año se reafirmó el compromiso del Gobierno de México de utilizar el endeudamiento externo de manera estratégica y como una fuente complementaria de financiamiento toda vez que se alcancen las condiciones favorables de costo, monto y plazo, y con la consigna de mantener a las finanzas públicas sanas.

Como parte de los esfuerzos para fomentar una mayor participación del mercado en instrumentos alineados a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el Gobierno Federal emitió el primer bono soberano sustentable denominado en pesos, denominado Bondes G, el cual inauguró el mercado local de deuda sustentable de México y convirtió a nuestro país en uno de los primeros países a nivel global en emitir instrumentos de deuda gubernamental sustentable referenciada a las nuevas tasas libres de riesgo. Asimismo, se realizaron seis operaciones de emisión y refinanciamiento

en el mercado interno con el propósito de optimizar el portafolio de deuda del Gobierno Federal.

Referente a la composición de la deuda neta del Gobierno Federal, al cierre del segundo trimestre, ésta se conformó por un 79.0% de deuda interna y el 21.0% restante de deuda externa. El plazo promedio de la deuda en valores gubernamentales para el componente interno fue de 7.6 años, con un 73.9% de valores a tasa fija y largo plazo. Mientras tanto, para la deuda externa, su plazo promedio se ubicó en 20.9 años con un 100% denominado en tasa fija.

En el segundo trimestre de 2022, la evolución de los saldos de la deuda se encontró en línea con los objetivos de política fiscal del año. El saldo de la deuda neta del Gobierno Federal se situó en 10 billones 661 mil 871.6 millones de pesos.

La deuda neta del Sector Público Federal, la cual contempla a la deuda del Gobierno Federal, de las Empresas Productivas del Estado, y de la Banca de Desarrollo, se situó en 13 billones 259 mil 989.8 millones de pesos.

El Saldo Histórico de los RFSP, que incluye las obligaciones del Sector Público en su versión más amplia, se posicionó en 13 billones 249 mil 507.4 millones de pesos.